

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

# El principito

  
azulejos

---

Traducción de GABRIELA VILLALBA

# El principito

Antoine de Saint-Exupéry

ILUSTRACIONES DEL AUTOR



**Editora de la Colección:** Karina Echevarría

**Editora:** Pilar Muñoz Lascano

**Traductora:** Gabriela Villalba

**Autora de secciones especiales:** Pilar Muñoz Lascano

**Corrector:** Mariano Sanz

**Coordinadora de Arte:** Natalia Otranto

**Diagramación:** Ana G. Sánchez

**Gerente de Prerensa y Producción Editorial:** Carlos Rodríguez

Título original: *Le Petit Prince*

de Saint-Exupéry, Antoine Marie Jean-Baptiste Roger  
El principito / Antoine Marie Jean-Baptiste Roger de Saint-Exupéry ;  
ilustrado por Antoine Marie Jean-Baptiste Roger de Saint-Exupéry. - 1a ed.  
- Boulogne : Estrada, 2015.  
128 p. : il. ; 19x14 cm. - (Azulejos. Serie Roja; 63)

Traducido por: Gabriela Villalba  
ISBN 978-950-01-1720-3

1. Narrativa Francesa. 2. Novela. I. de Saint-Exupéry, Antoine Marie  
Jean-Baptiste Roger , illus. II. Villalba, Gabriela, trad. III. Título  
CDD 843



**Colección Azulejos - Serie Roja**

**63**

© Editorial Estrada S. A., 2015.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: [www.editorialestrada.com.ar](http://www.editorialestrada.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-1720-3

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Primera edición.

Este obra se terminó de imprimir en marzo de 2015, en los talleres de Servicio Industrial Gráfico S.R.L., General Mansilla 649, Lomas del Mirador, provincia de Buenos Aires, Argentina.

**EL AUTOR  
Y LA OBRA**



ANTOINE MARIE JEAN-BAPTISTE ROGER, conde de Saint-Exupéry, conocido hoy como Antoine de Saint-Exupéry, nació el 29 de junio de 1900 en Lyon, Francia. Tuvo una infancia placentera junto a sus cuatro hermanos, quienes en los juegos lo bautizaron “Rey Sol” por su cabellera de rizos dorados.

A los doce años, Antoine experimentó su primera excursión aérea. Entonces supo que se dedicaría a la conquista de los cielos, por eso cuando en 1921 realizó el servicio militar obligatorio lo hizo en la aviación. En 1926 obtuvo el permiso de piloto de transporte público y empezó a realizar viajes entre Francia y África.

Tres años más tarde vino a la Argentina. El 1° de noviembre de 1929 Saintex, como lo llamaban sus amigos, efectuó el vuelo oficial de inauguración del tramo patagónico de Aeroposta Argentina S.A., entre Bahía Blanca y Comodoro Rivadavia. Durante un año fue piloto de esta ruta y vivió en la ciudad de Buenos Aires, en un departamento en la Galería Güemes. En los revolucionados días de septiembre de 1930 conoció a Consuelo Suncín Sandoval, con quien se casó en abril del año siguiente, ya de regreso en París. De este paso por la Argentina, Antoine conservaba agradables recuerdos, como lo demuestran las cartas que escribió a sus compañeros de la Aeroposta, y valiosas reflexiones que volcó en su libro *Vuelo nocturno*.

Desde 1933 hasta el final de su vida, se dedicó a la escritura y el periodismo. Algunos de sus libros son *Tierra de hombres*, *Correo del Sur* y *Piloto de guerra*. Pero nunca se alejó de los aviones, le gustaba volar y obtener *records*. En esos intentos sufrió un accidente en el desierto del Sahara y otro en Guatemala.

Fue piloto durante el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Se exilió en los Estados Unidos junto a su esposa durante la ocupación alemana a su país, pero regresó a Francia para volar con las Fuerzas Francesas Libres. Así, tres semanas antes de la liberación de París, volando un bimotor equipado con cámaras de reconocimiento fotográfico y sin armas, el 31 de julio de 1944 fue abatido por un avión enemigo y cayó al mar.



## La obra

Entre 1941 y 1943, Saint-Exupéry vivió en los Estados Unidos junto a su esposa, mientras la Alemania nazi ocupaba Francia. En 1942, Elizabeth Reynal, la esposa de uno de sus editores en Norteamérica, alentó a Antoine a escribir un libro para niños porque lo veía con altos niveles de estrés y una salud muy mejorada. Así fue como el autor se dedicó a escribir e ilustrar *El principito* en la segunda mitad de ese año, aunque hay quienes afirman que se basó en apuntes tomados en la época en que vivía en la Argentina y luego ampliados en Francia.

Saint-Exupéry escribió su libro más reconocido en francés, pero *El principito* fue publicado por primera vez en los Estados Unidos en inglés, en abril de 1943 por la editorial Reynal & Hitchcock con el título *The Little Prince*. Esta misma casa editora se ocupó de publicar la versión original en francés una semana después. En Francia *Le Petit Prince* no pudo ver la luz hasta terminada la Segunda Guerra Mundial; Éditions Gallimard se ocupó de esta edición en 1946.

Se cree que *El principito* es el libro más leído y más traducido después de la *Biblia*, y en el año 2000 fue elegido como el libro más leído del siglo xx. Ha dado lugar a diversas adaptaciones entre las que se incluyen obras de teatro y ópera, películas, ballet y animé. ¿En qué reside su encanto? Para muchos es como un tratado de filosofía, una reflexión sobre el sentido de la vida, el verdadero valor de las cosas y la esencia de las relaciones humanas. Para otros, son las experiencias del autor como piloto con una interesante cuota de imaginación. Y por supuesto hay quienes hacen lecturas simbólicas en las cuales, por ejemplo, la rosa —el objeto máspreciado— es Consuelo, la esposa del autor; y los baobabs —los árboles que destrozan el planeta con sus raíces— son los nazis.

¿A quién está destinada esta obra? Si bien al escribirla Antoine lo hizo bajo la sugerencia de un libro para niños, sabemos que desde su primera edición ha conquistado lectores de todas las edades, en especial a los jóvenes.

Mucho se ha dicho y analizado en *El principito*, pero probablemente lo más interesante sea entregarse a esta historia escrita en un lenguaje sencillo, en un tono llano y con ilustraciones hechas en acuarela por el mismo Saint-Exupéry. Y dejarnos atravesar por sus palabras, cuidadosamente respetadas en esta traducción, para salir como lectores diferentes al final del relato, como sucede con las grandes obras de la literatura.

# El principito

Antoine de Saint-Exupéry

Traducción de  
Gabriela Villalba

## A LÉON WERTH

*Pido perdón a los chicos por haber dedicado este libro a una persona grande. Tengo una excusa muy seria: esta persona grande es mi mejor amigo en todo el mundo. Tengo otra excusa: esta persona grande puede entenderlo todo, hasta los libros para chicos. Tengo una tercera excusa: esta persona grande vive en Francia, donde tiene hambre y frío. Realmente necesita que la consuelen. Pero si todas estas excusas no alcanzaran, me gustaría dedicar este libro al chico que supo ser esta persona grande. Todos los grandes primero fueron chicos (pero pocos se acuerdan). Corrijo entonces mi dedicatoria:*

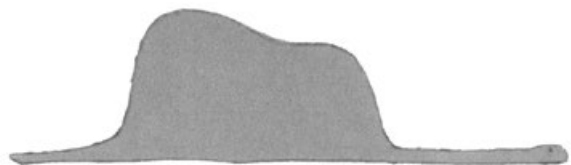
A LÉON WERTH  
CUANDO ERA CHICO

Una vez, cuando tenía seis años, vi una ilustración magnífica, en un libro sobre la selva virgen, que se llamaba *Historias vividas*. Representaba a una serpiente boa que se tragaba una fiera. Esta es la copia del dibujo.



En el libro decía: “Las serpientes boas tragan a su presa entera, sin masticarla. Después no se pueden mover y duermen los seis meses que dura la digestión”.

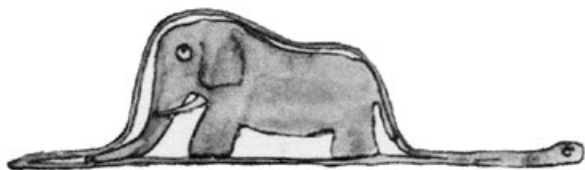
En ese entonces reflexioné mucho sobre las aventuras de la jungla y logré trazar, con un lápiz de color, mi primer dibujo. Mi dibujo número 1. Era así:



Mostré mi obra maestra a los grandes y les pregunté si mi dibujo les daba miedo.

Me respondieron: “¿Por qué nos daría miedo un sombrero?”.

Mi dibujo no representaba un sombrero. Representaba a una serpiente boa que digería un elefante. Entonces dibujé el interior de la serpiente boa, para que los grandes pudieran entender. Siempre necesitan explicaciones. Mi dibujo número 2 era así:



Los grandes me aconsejaron que abandonara los dibujos de serpientes boas abiertas o cerradas y que mejor me interesara por la geografía, la historia, el cálculo y la gramática. Fue así como, a los seis años, abandoné una magnífica carrera de pintor. Me había desanimado la falta de éxito de mi dibujo número 1 y mi dibujo número 2. Los grandes nunca entienden nada solos y es muy cansador para los chicos tener que darles explicaciones todo el tiempo.

Entonces tuve que elegir otro oficio y aprendí a manejar aviones. Volé un poco por todo el mundo. Tengo que reconocer que la geografía me sirvió mucho. Podía distinguir China de Arizona en un solo vistazo. Es muy útil si estás perdido por la noche.

Por eso, a lo largo de mi vida tuve montones de contactos con montones de personas serias. Viví mucho entre los grandes. Los vi muy de cerca. Mi opinión no mejoró demasiado.

Cuando conocía a una persona que me parecía un poco lúcida, hacía con ella el experimento de mi dibujo número 1, que siempre conservé. Quería saber si era comprensiva de verdad. Pero siempre me respondía: “Es un sombrero”. Entonces no le hablaba de serpientes boas ni de selvas vírgenes ni de estrellas. Me ponía a su altura. Le hablaba de *bridge*, de golf, de política y de corbatas. Y la persona grande se quedaba muy contenta de haber conocido a un hombre tan razonable.